

LEYENDA DE LA CRUZ DE JUANAR

Cuenta la tradición popular que en mediados del siglo XVIII un barco navegaba frente a las costas de Marbella en medio de un gran temporal. Todo el cinturón de Sierra Blanca estaba cubierto de niebla excepto al Pico del Juanar, que fue divisado por los naufragos como señal de la proximidad de la costa.

El capitán del barco y sus tripulantes al contemplar el pico de la montaña que la niebla les dejaba ver, prometieron en tan difíciles momentos, que si se salvaban, podrían en lo más alto de ese corno una cruz y que cada año subirían en peregrinación para dar gracias ante ella por su salvación.

El barco llegó milagrosamente a tierra con todos sus tripulantes a salvo y según se cuenta, los marineros cumplieron su promesa acompañados en masa por el pueblo de Marbella.

Originalmente aquella cruz fue de madera, y, a principios de 1900 se sustituyó por otra cruz de hierro que en 1936, sufrió daños y desperfectos. Una vez reparada en 1945, a hombros de jóvenes y a lomo de mulos, la cruz fue trasladada hasta su definitivo emplazamiento, en una efeméride en la que participó todo el pueblo de Marbella.

Al principio de celebrarse la romería, se salía al uno de mayo y se permanecía en el campo tres días y tres noches. Antes de comenzar el camino las personas participantes se untaban el calzado y las vestiduras de rodillas para bajo con ajos, para ahuyentar a los animales malignos durante el recorrido y la acampada.

Desde la última posguerra la duración de la peregrinación se realiza en un solo día, el uno de mayo, ya no se ve grandes multitudes subir andando desde Marbella en ese día, la gran mayoría de los peregrinos, que son muchos, en estos tiempos utilizan los nuevos medios de transportes para subir hasta la base del Cerro del Juanar y desde allí caminan hasta la cima.

En los últimos años la tradición de subir el uno de mayo al Pico del Juanar desde Marbella está más extendida y el caminante que asciende por la vereda que cruza la Cañada de Puerto Rico de sur a norte hasta llegar a la base del cerro, ya no va en solitario como años atrás, un trasego de personas desde la madrugada suben y bajan el camino cumpliendo y manteniendo vigente la tradición.

A lo largo del año el caminante habitual de este camino se encuentra con personas que sube por promesa hasta la Cruz de Juanar, eso da una idea de lo arraigado que está en el pueblo de Marbella, la fe por la "Cruz" que pusieron unos pescadores acompañados por este pueblo.

La cruz de hierro que hoy está enclavada en la cima del Cerro del Juanar fue construida con railes del Ferrocarril San Juan Bautista, que era el tren que transportaba el mineral de las Minas del Peñoncillo hasta el muelle de hierro.

Autor: Antonio Figueredo

